

BOLETIN REPUBLICANO - FEDERAL

SUSCRIPCIONES

En Gerona trimes-
tre. 8 rs.
Fuera de Gerona 40 rs.
Números sueltos 4 ct os
Se suscribe en todos los
puntos en que se hallan
comités republicanos.

DE LA

PROVINCIA DE GERONA.

Anuncios y comunicados á precios convencionales, dirigiéndolos á la administracion plaza de la Constitución, n.º 9. casa Francisco Dorca ó al café del comercio.

Libertad.

Igualdad.

Fraternidad.

Justicia.

Se han constituido los comités republicanos federales en

S. ANTONIO DE CALONGE.

Presidente, Martín Cama y Comas

Vocales, Jaime Rubau.

Francisco Vilar.

Pablo Vila.

Secretario, Silvestre Bofill.

FORNELLS.

Presidente, Narciso Bosch.

Vice-presidente, Feliu Siljes.

Vocales, Estevan Durán.

Juan Serra y Canel

Narcise Turon.

Geronimo Pages.

Secretario, Narciso Prats.

A LOS ABSOLUTISTAS CÁNDIDOS

DE LA PROVINCIA. (1)

¡Válgame Dios y que guason está el «Norte»! Se conoce que trata con gente que á ojos cerrados cree cuanto dice. ¿Con que, hay republicanos que lo mismo gritan ¡viva la república! que ¡viva el rey! ¿Con que, hay republicanos que no saben diferenciar lo que va de la república unitaria á la federal, ni siquiera que razones hay para preferir esta á las demás formas de gobierno? ¡Cuanto puede el instinto! ¿No es verdad, caro colega, que hasta *instintivamente* el pueblo se hace republicano? Vaya, que lo siento por vosotros! Pero y que torpes ciertos republicanos! se quedan mudos y no saben contestar á cuatro preguntitas que les hacen los redactores del «Norte». ¿Será cosa de que avise á mis correligionarios que cuando se vean en algun aprieto vengan á la redaccion, como diria el «Norte» en busca de argumentos? Por Dios, Sr. Norte, sea V. un poco mas caritativo con sus hermanos, que tambien somos hijos de Adán los republicanos!

Con que, ¿ni para dos meses queréis desearnos el mal de la república? ¡Ingratos! Ni los palos

(1) Véase el «Norte» correspondiente al 25 de Enero.

deseados queréis concedernos! Vamos, amiguitos, deponed esos escrúpulos y ayudadnos, que un mal de dos meses no es largo, y al menos, tendreis la satisfaccion de habernos escarmentado. Ya sabemos que vuestro imberber es muy buen chico, que sabe leer y escribir aunque no sea en español, que es capaz de tirar un pistoletazo á las nubes ó á un alcornoque, que su intencion es hacer la *felicidad* de los españoles; todo eso sabemos, pero que le hareis! somos tan desconfiados los republicanos, nos han hecho tantas *picardias* los reyes que, no hay tñifa, ni los de la baraja podemos tragar.

Bien se nos alcanza que todas las situaciones habidas desde la muerte de Fernando VII, y aun muchos siglos antes, han sido malas, malísimas; pero ¿tiene culpa la república de todo esto? ¿como sabeis á priori que dará mal resultado? Si los moderados del 33, y los progresistas del 37, y los unionistas del 56, y los setembristas del 68 han engañado al pueblo, ¿que tienen que ver esos partidos con el republicano? ¿Hay algo de comun entre ellos? Precisamente por esa fatal experiencia el pueblo ya solo confia su salvacion en la república, pero la federal ¿entendeis? De ahí su rápida propaganda; pero tan rápida, que si continúa un par de años el sufragio universal, vereis, caro «Norte», unas Cortes enteramente republicanas.

Decidnos, amados hermanos en Jesucristo, ¿no os gustaria un gobierno que, nombrado por mayoría de españoles, gastara en instruccion lo que hasta el dia han gastado los otros en instrumentos de matanza? ¿No os agradaria un gobierno que instituyera el Jurado facilitando por este medio la administracion de Justicia, que hasta el presente ha sido cara, tardia y mala? ¿No os satisfaria un gobierno que desestancara lo estancado, por la gran injusticia que resulta del mono-

polio de un producto, que como la sal, es tan abundante en la naturaleza y tan útil á la humanidad? ¿No llenaria vuestras aspiraciones un gobierno que no dispensara *proteccion especial* á ninguna clase de la sociedad, y si pesára con igual balanza á todas ellas? ¿No os seduce un gobierno, en el cual, el jefe del Estado, es tan *responsable* de sus actos como otro ciudadano cualquiera? Decidme: ¿porque el rey ha de ser *irresponsable*? ¿Es de mejor condicion que los demas mortales? ¿es infalible? Creo que no sereis tan obcecados para afirmarlo y tendreis que confesar que nuestro sistema es mas justo, mas equitativo é infinitamente mejor que el vuestro.

Bien sé que os desazona la libertad de cultos pero es tan justa como la de emitir el pensamiento. A propósito: ¿no os gusta hallar iglesias y sacerdotes católicos cuando viajais por Inglaterra, Suiza, Turquía ó cualquier otra nacion? ¿Pues si ellos toleran nuestra religion, apesar de no estar conformes con ella, ¿porque no hemos de tolerar la suya? ¿Temeis el contagio? ¿Son tan débiles los argumentos en pró de la religion católica que no pueda triunfar de las demás? ¿Que poco favor la haceis! ¡que mal la tratais! En vuestra ceguiedad la escupis al rostro. En vuestra intemperancia la matais. ¿Queréis una prueba? Ahí va. En el «Norte» del dia 20 de Enero deciais:

» ¿Que solucion quiere V. en » la crisis actual que atraviesa- » mos? Quiere V. á Montpensier? » No es pues católico. ¿Quiere » al príncipe Alfonso? No es V. » católico. ¿Quiere á Espartero, » á Prim, á Serrano ó á algun » extranjero? No es V. católico.»

En vista del resultado que arroja el sufragio universal, y sacando las consecuencia que dimanar de vuestras teorías, pregunto yo ahora, ¿donde están aquellos 16 millones de españoles todos católicos?

El mismo.

Hay un partido en España que si en sus buenos tiempos (1812) puso los cimientos del TEMPLO DE LA LIBERTAD con fuertes y sólidos sillares, continuando la obra (1820) murieron sus principales constructores. Remplazados por sus segundos, más jóvenes (1824) lo elevaron á cierta altura y despues digeron: ya hay bastante edificio, ya cabemos en él, cubramosle con tejas y enseñemos al pueblo su gran fachada que basta para que el Templo le parezca acabado. (1843.) Algunos arquitectos, guiados de patriotismo y buena fé y descosos de justificar su liberalismo creciente, ó lo que es lo mismo, su «mas liberales, hoy que ayer y mas mañana que hoy» pidieron que el edificio continuára hasta el coronamiento (frase Primesca de ahora) pero tuvieron la desgracia de no ser escuchados y aunque hubo divergencia de opiniones, y fraccionamiento, y abandono momentáneo del edificio, vinieron por último á una avenencia comun, dejando el templo sin concluir pero convertido en una inmensa FABRICA DE TURRON.

Mas tarde los que participaban menos, se enfurecieron contra los que comian mas y hubo de nuevo intrigas y alborotos y pronunciamientos contra el succulento edificio. (1854, 56 y 66.) Pero llegó Setiembre de 1868 y los conservadores de la fabricacion que aparecian vestidos de blanco, de negro, de amarillo, de azul y hasta de rojo, grandes arlequines políticos, juzgaron necesario anoldarse á las circunstancias, exigidas por la opinion, para más facilmente echar á la calle á los que estaban poseionados de la *Turroneria*. Los operarios hicieron más aun: con estrepitoso ruido pidieron la destruccion del edificio cuya techumbre cayó á tierra; pero los nuevos arquitectos, cuando vieron aplacados los ánimos quisieron reparar los deterioros que se habian hecho en aquel edificio tan indis-

pensable á sus necesidades, y al penetrar en él procuraron, ante todo, limpiarle de los objetos que juzgaron molestos, dedicándose con asiduidad á la fabricacion en grande escala del gustoso manjar, de que se aprovecharon los primeros, y ahitaron, despues, á sus auxiliadores, complicés y encubridores como reparacion de lo que habian dejado de comer cuando el edificio se les habia cerrado (1869.) Sin embargo, pronto se sorprendieron intenciones de trabajar cada cual por su cuenta, prodigando el turrón hasta desenfrenar los apetitos, y apurar las calderas del gran proveedor Figuerola; y desde entonces vemos el edificio rehabilitado pero sin terminar y con andamios á que nadie puede subir; al primer arquitecto enjaulado para que no pueda acercarse á la escala que tiene cogida Prim y puesto en ella un pié; pero á quien detiene Rivero de los faldones de la casaca y amenaza Topete, Rodas, Izquierdo etc, enseñándole entre bastidores á Cain II y los idénticos taleguillos que sirvieron en la *Numancia*, para facilitarle la entrada en el Templo de la libertad y de la España honrada (1870.)

Y el pueblo que viene presenciando tanto escándalo, que se ve defraudado en sus aspiraciones y deseos y víctima de tan indigna y miserable farsa, no pudiendo sufrir más, se apresta decidido á coronar el edificio de un modo sólido y verdadero, que evite tanta dilapidacion y engaño, proclamando en todas partes la República federal que indudablemente obtendremos con union concordia y buena fé por parte de los *arquitectos* y con asiduidad inteligente y honrada por parte de los *operarios*.

OPINION

DE LA PRENSA PERIÓDICA DE MADRID SOBRE EL DISCURSO PRONUNCIADO POR EMILIO CASTELAR EN LA SESION DEL DIA 24 DE ENERO DE 1870.

Todos los periódicos de Madrid, los más contrarios á la idea republicana, lo mismo los progresistas que los moderados, y hasta *La Regeneracion* y *El Pensamiento Español*, diarios neocatólicos, rinden homenaje al talento del ilustre Castelar, reconociendo en él á un orador insigne. ¡Oh sublime poder de la elocuencia! Hasta sus mismos adversarios reconocen que el eminente orador republicano no tiene rival en la oratoria. Pero vea-

mos lo que dicen los periódicos madrileños.

La Iberia.

«Seríamos injustos si no declararíamos que el discurso del Sr. Castelar estuvo á la altura de la fama de orador, con tanto fundamento alcanzada.

El asunto se prestaba grandemente al lucimiento de todas las dotes que distinguen al ardiente tribuno del federalismo, cuya portentosa memoria, vastísimos conocimientos de la historia de todos los países y criterio filosófico, aplicado conforme á su criterio político brillaron en todos aquellos extensos períodos con que, historiando los hechos de los Borbones de Francia, Italia y España, conmovió profundamente y fascinó á cuantos le oían, ya que no podia conseguir que el éxito llegase hasta el punto que se proponía en su brillante peroracion.»

Refiriéndose al mismo discurso, dice *El Pensamiento Español*:

«Lo mejor que tiene es el retrato de la siempre ingrata familia de Orleans, en el que destacó la figura del duque de Montpensier, enemigo de su hermana, conspirador contra su trono. Aquí el Sr. Castelar estuvo verdaderamente elocnente; y es que hablaba verdad; es que sus palabras eran eco del sentimiento de un pueblo que aborrece á los ingratos y desleales.»

El Puente de Alcolea afirma que el Sr. Castelar es un orador insigne que no tiene rival en la época moderna.

La Independencia Española.

«El encargado de sostener tal proposicion era Emilio Castelar, á quien nadie puede escuchar con indiferencia.

Levantóse el jóven orador á sostener este principio de la Revolucion de Setiembre, y en un brillante discurso añadió un laurel á su corona parlamentaria.

Como quiera que damos el extracto de la sesion y nos ocupamos en otra parte de nuestro número de la sesion de ayer, renunciemos á hacer aqui todas las apreciaciones que sobre la actual situacion nos sugirieron las palabras de Castelar.»

El Eco del Progreso, despues de decir que el orador republicano, con una oratoria sublime, con una elocuencia arrebatadora, aconadó por completo á la funesta raza de los Borbones, añade:

«Como damos íntegro el extracto de la sesion, no queremos detenernos en citar los muchos

párrafos en que el grandilocuente republico entusiasmó á la Asamblea.

¡Qué períodos tan magníficos! ¡Qué reseñas tan brillantes! ¡Qué sublimidad en los pensamientos! ¡Qué oportunidad en las citas! ¡Qué armonia y mágia poderosa en sus frases!

Los que no hayan oido á Castelar, los que no hayan visto aquellos brazos meciéndose en el espacio, como se mueve el huracan en torno del rayo, los que no hayan escuchado su voz que es la chispa eléctrica, no pueden comprender lo que es la elocuencia. Castelar es la más bella encarnacion de la palabra y el pensamiento.

Ayer conquistó uno de sus más grandes triunfos.

Su discurso contra los Borbones será imperecedero, y lo grabará la libertad con caracteres indelebles.»

El Imparcial.

«Los republicanos pueden envanecerse con el discurso del Señor Castelar, de proporciones gigantescas, de alcance extraordinario, de bellas formas, y sobre todo, hábil, táctico, político y esencialmente parlamentario...

El Sr. Castelar, con un conocimiento perfecto de la situacion de los partidos y de la mayoría, planteó la cuestion del duque de Montpensier en un terreno sólido, rehuyendo tratarla con el criterio republicano en cuanto esto le fué posible para examinar sus condiciones, su significacion histórica y su triunfo en España, bajo el punto de vista de la Revolucion y del programa mismo de la mayoría radical, que hoy simboliza y desenvuelve el Gobierno Y de tal manera supo interpretar algunas veces los sentimientos de los radicales, que arrancó de estos mas de un aplauso al terminar ciertos períodos sobre el carácter y tendencias de la candidatura de Montpensier.»

La Regeneracion

«En un brillante discurso, como todos los suyos, apoyó su proposicion el orador federal, dirigiendo sus ataques principalmente al duque de Montpensier.»

El Certámen.

«¿Qué habia, pues, ayer en el Sr. Castelar que independientemente de su pompa oratoria, de su frase electrizada y de su palabra vibradora, sostenia así por largo tiempo la atencion de todos, amigos y adversarios del orador republicano? Para nosotros habia algo mas que el Sr. Castelar y era

poder de su oratoria, con ser tan poderosa como ella es; habia el poder y la influencia de la cuestion que iba á tratar; de la impresion que en todos iban á producir sus ideas, de la resolucion, en fin, que la Cámara iba á adoptar respecto á la impopular y desdichada candidatura del duque de Montpensier.»

El Universal.

«El juicio y la manifestacion del pensamiento popular sobre tan importante asunto, estaba encomendado al elocuente orador republicano D. Emilio Castelar.

Ninguna palabra mas apropiada que la de este tribuno para tan solemne debate. Él demostró concluyentemente que los Borbones son absolutamente incompatibles con todas las aspiraciones mas levantadas en este pueblo, así como lo han sido en todas partes por las libertades y con el bienestar y los adelantos de los pueblos.

La riqueza de conocimientos históricos de que hizo gala para desenvolver este asunto, no necesitamos encomiarla, sabiendo el país, como nosotros, la ilustracion del distinguido catedrático de la universidad central. El entusiasmo que rebosaba por todas partes, la alegría que se pintaba en todos los circunstantes al verse tan bien interpretados en sus sentimientos, no es posible describirla. Baste decir que ayer quedó sepultada la dinastía borbónica de la primera y la segunda rama, sin que los esfuerzos moderados y unionistas sean bastante á librarlas de los rudos y mortales golpes que, tanto del Sr. Castelar como del banco ministerial, como de la Cámara en masa (exceptuando los unionistas), les fueron asestados.»

Por no ser prolijos no copiamos los juicios de los periódicos de nuestro partido sobre el discurso de Castelar. Baste decir que todos nuestros colegas le tributan merecidos elogios, juntamente con *El Pueblo*, cuyas elocuentes frases transcribimos para que nuestros lectores formen idea de lo que los periódicos republicanos dicen acerca de este notabilísimo discurso.

«El grandilocuente orador republicano, dice *El Pueblo*, estuvo á la altura de su reputacion. El asunto se prestaba tanto á la especialidad de sus dotes, que tuvo momentos felicísimos, en que la Cámara y las tribunas le aplaudieron con redoblado entusiasmo Solamente los unionistas mur-

muraban á media voz. Topete gesticulaba en ademán de ira; y Posada Herrera le miraba y remiraba con la vista centellante y mudando de color á cada minuto; y Rios Rosas se atrevió á sonreír con aire de olimpica magestad que afecta desdenes; y Rivero parece como que se ocultaba en el relleno blando del banco azul; y Becerra dormitaba sin oír palabra; y Madoz batía palmas á fuer de catalán y esparterista; y Zorrilla, desde el sillón presidencial, no disimulaba su gozo escuchando la historia triste de la triste raza de los Borbones. Prim, en tanto, sin pestañear, sin mudar de postura, sin permitir al rostro que revelara el síntoma menor de la emoción más mínima, representaba la imagen del enigma.

El Sr. Castelar pidió inspiraciones al sentimiento, luz á la fantasía, recuerdos á la historia, vigor al patriotismo, ideas á la ciencia, lecciones á la política, enseñanza á la experiencia, amor á la libertad, entusiasmo á la Revolución y colorido y majestad y pompa y magnificencia á la prodigiosa lengua española; y brotaba á torrentes de su lábio la elocuencia que cautiva y que arrebató, el arte y la naturaleza se juntaban en uno para legar á la posteridad un monumento literario y un proceso jurídico, á la vez, contra la dominación de una familia extranjera en el suelo sagrado de la patria.»

Al fin ya se ha confesado por el Gobierno que él y sólo él provocó á sabiendas la insurrección federal.

El Sr. Sagasta lo ha declarado así terminantemente en la sesión de ayer, con las siguientes palabras:

«Deseando destruir esa armazón ilegal (la organización del partido republicano), dí la circular, SABIENDO QUE HABIA DE PROVOCAR LA LUCHA, NECESARIA, en bien de la tranquilidad pública.»

De manera que la circular del Sr. Sagasta tuvo por único objeto provocar la lucha material, el derramamiento de sangre, el bombardeo de Valencia, los sangrientos escosos de Zaragoza, las persecuciones de miles de ciudadanos, la destitución de los ayuntamientos liberales y otras arbitrariedades y atentados análogos.

Y no sólo se proponía el señor Sagasta, con su tristemente famosa circular, provocar la lucha, según su propia confesión, sino

que la consideraba ya necesaria para la tranquilidad pública.

No deja de ser un modo peregrino de asegurar la paz y tranquilidad pública, provocando la guerra civil.

Los antiguos profesaban la máxima de que, para conservar la paz, es preciso estar preparados para la guerra, y esta doctrina era en verdad muy aceptable en los tiempos que aún prevalecía el derecho de conquista y en que los pequeños estados se hallaban á merced de los más poderosos.

Pero, merced al descubrimiento del liberal Sr. Sagasta, aun cuando un pueblo esté en plena paz, el mejor modo de asegurarla es provocar la guerra, violando las leyes y hollando los derechos de los ciudadanos, para que, alzándose estos en su propia defensa, pueda emplearse contra ellos el hierro y el fuego.

A eso llama paz el Sr. Sagasta, que considera necesaria la lucha armada para contener la pujanza ó para amenguar la popularidad y la legítima influencia del partido republicano, que vivía bajo el amparo de las leyes, y que ha sido arrastrado á la lucha para defender sus derechos hollados y escarnecidos por el Gobierno, y respondiendo á una provocación insensata de este.

¿Y qué ha conseguido el señor Sagasta con esa provocación, y con esta lucha fratricida? ¿Cree por eso haber destruido al partido republicano? El resultado de las últimas elecciones de ayuntamiento y de diputados á Cortes le habrá convencido de su funesto error, si es que la irascible y vanidosa condición de su carácter y el desvanecimiento de que se halla poseído no velan sus ojos y obstruyen sus facultades intelectuales.

Conste, pues, de una vez y para siempre lo que venimos repitiendo hace cuatro meses; que el verdadero causante, el provocador y el único responsable de la insurrección federal de octubre fué el Gobierno, al cual deben imputarse todos los males, todas las desdichas, daños, atentados y catástrofes de aquella lucha inesperada, que el Sr. Sagasta provocó á sabiendas, considerando á priori necesaria para la tranquilidad, no del país, que estaba muy tranquilo, sino de los gobernantes.

De una carta que desde La Carraca escribe un preso político

catalán á un correligionario, copiamos algunos párrafos que dan alguna idea de la situación en que se hallan todos los que están en aquel presidio.

La carta dice así:

«Amigo: ahora voy á participar mi desgraciado estado.

En cuanto á libertad estamos incomunicados, de manera que no podemos hablar más que con los presidiarios. En cuanto á comida, nos dan el rancho en una escudilla de madera, que da asco, con las patatas sin pelar, y ni por la muerte de Dios dejan entrar una gota de vino para el que lo necesita, aunque quiera pagarlo. Dormimos sobre una esterilla, cubiertos con un mantucho tan delgado que nos moriríamos de frío si no nos inflamase el sacro fuego de amor á la República federal. Alguno que pudiera proporcionarse cama no puede hacerlo por prohibición é imposibilidad de entenderse con persona alguna. ¿Y este es Gobierno liberal? Tiene mal corazón; pero ni con dicho mal nos destruye, porque estamos sostenidos por la idea generosa de la libertad y la República.»

Entretanto el general Prim está tomando noticias con calma, porque en particulares que se refieren al desamparo de los maltratados y perseguidos injustamente, quiere marchar con piés de plomo. (Igualdad.)

Leemos en «La Razon.»

En las Cortes se han anunciado algunas nuevas vacantes de diputados, de las cuales 1 pertenece á esta circunscripción y 3 á la de Gerona. Los puestos que deben cubrirse son de los diputados republicanos que se pusieron al frente de las partidas, durante la última insurrección.

Si nuestra influencia puede valer en algo, si nuestra voz es escuchada, si nuestras indicaciones merecen el asentimiento del partido, recomendamos á los electores de las circunscripciones vacantes, la reelección de las mismas personas, que gracias á un patriotismo, nunca bastante ponderado, se vieron obligados á cambiar el banco del Congreso por el del acusado, ó por la estancia en la emigración, lejos de su país y de sus representados.

Salvo la decisión de la mayoría, que acataremos siempre, querriamos de todas veras que se siguiese nuestro leal consejo, pues así lo exige la dignidad de nuestro partido, como lo mere-

cen los buenos patricios que tan patrióticamente cumplieron con su deber, cuando nuestro partido se levantó en armas contra el Gobierno.»

Agradecemos á nuestro querido colega la manera de ver que tiene en el asunto, idéntica á la de la inmensa mayoría de nuestro partido, que ha presenciado el dignísimo comportamiento de nuestros ex-diputados.

Crónica local.

Dice «El Ampurdanés.»

Voto de gracias.—Se lo damos al Sr. Ayudante 1.º de Obras públicas D. Agustín Damon, por el celo y actividad que según se nos asegura, ha desplegado en la extracción de la nieve que había en la vía pública desde La Junquera al Perthús, con cuyo punto estábamos completamente incomunicados, y hubiéramos continuado aun algunos días, á no ser por las enérgicas disposiciones empleadas por dicho funcionario, el que con gran dificultad pasó el lunes por la mañana á La Junquera, emprendiendo desde el momento los trabajos y continuando al frente de ellos hasta llegar á la frontera. Sabemos que la autoridad local del Perthús, en sus comunicaciones con el Prefecto del departamento, ha hecho gran elogio de dichos trabajos que honran sobremanera al Señor Damon y al cuerpo á que pertenece.»

Escusado es que manifestemos la satisfacción con que trasladamos á nuestro BOLETIN las anteriores líneas, tratándose de uno de nuestros mejores amigos.

Segun El Norte

— Parece que habrá algún cambio entre alguno de los empleados de esta capital. No creíamos ni creemos, por más que en tiempo de marras se hubiese asegurado, que para ser empleado en esta ciudad sea preciso ser voluntario de la libertad ó miembro de la tan famosa Tertulia progresista. ¿Risum teneatis? ¡Cuántas cosas, si esto fuera cierto, se verían entre los progresistas!

— El domingo á las cuatro de la madrugada, en el punto llamado «La Creuheta» y paso del río Oñar, cerca el pueblo de Palol, según se presume, quedó ahogado un conductor de un carro cargado de harina que salía del indicado punto con dirección á Llagostera; habiendo comparecido el animal en una casa donde

aquel solia parar, y habiéndose hallado un saco de harina en el propio rio Oñar frente al paseo del Carmen.

—A las once de la mañana del martes sucedió una desgracia lamentable en una casa de la calle de la Barca sita al pié de la escalera de S. Félix. Vamos á referir el hecho tal como nos lo han contado. Parece que dos asistentes, pues en aquella casa viven militares, se trabaron de palabras acusando el uno al otro de que le tenia la llave del baul y que se lo habia abierto, y con el calor de la disputa el uno coge un puñal y el otro á su vez la bayoneta para defenderse. Entonces el primero deja el puñal y cogiendo el revolver de su amo que estaba allí cerca, lo dispara contra su compañero yendo una bala á parar en el vientre. El herido cae gritando y pidiendo auxilio, y el asesino sale de la casa revolver en mano y se dirige calle abajo, pasando el portal de la Barca hácia la Dehesa.

Las autoridades tanto civiles como militares, lo mismo que el vecindario acudieron al lugar de la desgracia, prestándose al herido todos los auxilios tanto corporales como espirituales; pues al momento llamaron al primer médico que se encontró y se le administraron los santos sacramentos de Penitencia, Comunión y Extrema-Únion. Luego fue conducido al hospital militar donde continúa de gravedad. Ignoramos si la herida ha sido mortal.»

Hace algun tiempo rogamos al Sr. Gobernador tuviese en cuenta ó apreciase en lo que valian las indicaciones siguientes. «En los anteriores Gobiernos, de cuya inmoralidad hay tantos ejemplos, era costumbre, en Gerona, distraer de las obligaciones que le están encomendadas al Cuerpo de vigilancia pública, á algunos de sus individuos, dedicándolos al servicio particular y hasta doméstico del Gobernador, secretario, inspector del ramo etc. Se hacia mas. SE FIGURABAN EN NOMINA INDIVIDUOS CUYOS SUELDOS PERCIBIA LA SECRETARIA so pretexto de atender con ellos á los gastos del material de dicha dependencia, material que, dicho sea de paso, va creciendo en deficit que no dudamos se hará desaparecer con la nueva y moralizadora administracion politica, que hoy rige. Por consiguiente como no es posible que ninguno de aquellos

abusos continuen actualmente, bueno es que el público se persuade de ello no teniendo nosotros necesidad de volver á ocuparnos de tales asuntos.»

En nuestro próximo Boletín demostraremos las consecuencias de haberse desatendido ú olvidado nuestra reclamacion.

Hemos tratado de inquirir las razones que haya tenido nuestro Alcalde popular para darse de baja del cargo de comandante de la milicia ciudadana, y hemos sabido que esta renuncia y la de la Alcaldia que presentará en breve se fundan en el disgusto que le produce la falta de fondos que sufre el ayuntamiento, la imposibilidad de hacer efectivo el pago de la quinta, la odiosidad del nuevo impuesto personal, las exigencias del Arquitecto contra el Maestro de obras, las no menos impertinentes de los que á todo trance pretenden que les busque colocacion para vivir sin trabajar, etc. etc. Por consiguiente merece respeto la resolucion de nuestro Alcalde, en los fundadísimos motivos de sus quejas.

Nosotros al declararlo así, deseáramos que no renunciara su honorífico cargo, caso de que esté decidido á ello, que lo dudamos cansados de oirlo decir, sin antes proveernos de las *cédulas electorales*, en cumplimiento de la ley, que señala este servicio en 1.º de enero de cada año. Estamos ya en Febrero, abocados á elecciones de diputados á Cortes, y sentiríamos se nos dejara sin oportunidad para acudir contra las omisiones que pueda haber.

A la casualidad debemos el haber visto en «*El Ampurdanes*» del dia 30 de enero último, que no nos ha remitido aquella redaccion, un comunicado suscrito por nuestro amigo Emilio Prax, en que parece resentirse de que hayamos pedido la reposicion de los diputados republicanos destituidos arbitrariamente despues de la sublevacion en que no tomaron ninguna parte. A no conocer la excesiva modestia de nuestro amigo, sospecharíamos que su propósito no ha sido otro que el de exhibir su nombre y calidad de diputado, bajo el fríbolo pretexto de un suelto que en nada significa lo que dicho amigo supone y si, solo, la justificacion de la grandísima arbitrariedad de que fueron objeto.

Sin embargo el ciudadano Prax, que conoce *nuestra protes-*

ta del 30 de setiembre, se permite entrar en cierto género de esplicaciones que nosotros, testigos de su conducta en aquellas críticas circunstancias, ni hemos provocado ni necesitamos; pero que no tendremos inconveniente en discutir, si nuestro amigo lo desea y el partido republicano de la provincia puede sacar alguna provechosa ensenanza.

Ciudadano Director: considero deber comunicaros que hoy han ido á la Administracion del Hospicio á cobrar algunas amas de cria, que tienen criaturas de dicho establecimiento, dando por resultado que la que tenia que cobrar 100 rs., para el pago les han dado 20 reales en 40 piezas de á medio real, y la que tenia que cobrar 180 reales, 80 piezas de igual calidad y cantidad, y esto que las pobres se esclamaban contestando «que no pasaban y que no podrian comprar nada.»

Se lo digo á V. á fin de que se sirva hacerlo público por medio del BOLETIN, pues á parte del gran perjuicio que al comercio se irroga, no es justo ni puede ser lícito que el Gobierno dé monedas que ahora no circulan y que en pago no quiera recibirlas.

D. José Deura nos ha remitido un extenso escrito al objeto de que hagamos constar, con nuestra reconocida justicia, *ser CALUMNOSO* el párrafo que, referente á su persona, contiene el manifiesto de nuestro amigo el ciudadano José T. de Ameller.

Queda, pues, complacido el deseo del catedrático Sr. Deura en lo mas principal, no así en lo relativo á que examinemos y esclarezcamos este asunto, completamente extraño á nuestro periódico, porque no queremos ser ni juez, ni parte.

Gacetilla.

OLLA PODRIDA.

¡Abajo los Borbones!—gritamos todos los españoles hace año y medio.

Hoy el gobierno y la mayoría, con un cinismo sin ejemplo, se ponen en pugna con todos los españoles, y dicen: ¡arriba los Borbones!

Por mi parte me alegro, porque de esa manera todo español que tenga dos cuartos de vergüenza en la cara no podrá menos de *bolar* á un gobierno que nos pone en ridiculo semejante.

El cursi Echegaray nos dijo

en su trasnochado discurso que tenia hambre y sed.

¡Pobrecito! que lo lleven á beber!

En Figuerola se comprende el hambre, y en Rivero la sed; pero en Echegaray, que antes de la revolucion era un pecele y que ahora se ha calzado una cartera... y las botas!

¡Vamos, no la entiendo!

Tambien el susodicho *ministril* nos llamó chacales y beduinos.

¡Aprieta, hijo!

Ninguno me quita de la cabeza que Echegaray debió de almorzar aquel día con Rivero.

¡Que bonitos han salido los Borbones de manos de Castelar!

¡Da gusto verlos!

¿Y todavía habrá imbéciles que suspiren por un *amo*?

¡Vaya si los habrá!

Lo mismo que no puede existir una recua de mulos sin el correspondiente arriero que la de de latigazos; lo mismo no pueden vivir los progresistas sin alguien que les sienta las costuras.

Con su pan se lo coman.

El progresista nace: el unionista se hace (de dinero.)

Parece ser que Montpensier no ha hecho maldita la gracia á los asturianos.

A este franchute le sucede lo que á las viejas viciosas, que no pueden obtener amor si no *comprando* las mentidas caricias de gentes sin vergüenza.

Cuando en las Cortes se discuten los presupuestos no se encuentran en la sala cuatro diputados para un remedio.

Yo ni siquiera veo la necesidad de que se discutan.

¿Para qué, si los hemos de tragar que quieras que no quieras, so pena de que nos abandone el célebre Figuerola y la turba de empréstitos que le acompañan?

En vista de la manera que tratamos á Mr. Antoine, dicen los unionistas que los *españoles* somos duros.

Yo no lo creo: si fuéramos *duros* ya Figuerola hubiera dado cuenta de nosotros.

Dicen que el Terso ha desistido de presentarse candidato por Gerona. Lo siento por mi amigo *Quirlos Cera* que no podrá mostrar sus bríos defendiendo, presentando y discutiendo la susodicha *caricatura*.

Ahi va el último garbanzo.

Los progresistas armados de Gerona se han ofrecido por telegrama al Gobierno para ir á combatir la insurreccion cubana.

Serán valientes?

Esto debe ser un reclamo para las cruces que aun esperan.

Daniel Ortiz y Sorroiz.

Imp. de Francisco Dorca, sucesor de J. Gros-